

# Disfraces, clones y héroes: la tienda del horror en doblaje

*El texto nos habla sobre la anatomía del doblaje y los personajes que lo encaran como profesión. El autor nos dice, después de adentrarnos en esa anatomía con variados ejemplos, que “ese profesional diestro en las inflexiones de su voz para evitar la monotonía en la elocución, eliminar la exageración que le resta carácter expresivo y cuidar que esta corresponda al sentido real de cuanto diga en sus escenas, colaborará en la conservación y depuración del idioma, verdadero tesoro en la cultura del país”.*

**ALÍ E. RONDÓN**

## INTRODUCCIÓN

Cabe señalar que en Venezuela el insidioso espejo de la verdad también nos ha revelado ciertos lunares en la anatomía del doblaje. Tanto es así que hay incluso quienes aluden a la imagen del cine mudo recreada por Antonio Pasquali en *Comunicación y cultura de masas* como algo curiosamente análogo al doblaje de voces y al modo en que ciertos personajes han evidenciado hasta qué punto lo de *panem et circenses* (publicidad y diversión) en el ámbito de las teledifusoras también es moneda corriente en las compañías de doblaje, los organigramas de trabajo y la filosofía empresarial en boga.

En el ensayo publicado por Monte Ávila Editores se lee:

La alegoría del Chaplin hambriento que ve en su interlocutor a un pollo, se concreta en un teledifusor que ve en su audiencia la pura masa amorfa y obediente de consumidores, y que por eso irrespeta sistemáticamente los intereses extramercantiles del universo de receptores. (Pasquali, 1972: 355)

*(...) aplicóse a pronunciar, y hablando con gran lentitud, para disimular el sonido inaudito de su voz.*

**Franz Kafka**

Veamos ahora la pertinencia de dicha cita textual en nuestras reflexiones sobre criaturas a medio camino entre la deshonestidad y el empoderamiento que otorgan ciertos cargos. Despejemos incógnitas en busca de verdades que ya nadie tergiversa y mucho menos oculta.

- I. El primer ejemplo lo ilustran ciertos dueños de estudio quienes ocasionalmente convocan a *castings* para alguna serie u ofrecen empleo al talento joven deseoso de incursionar en el doblaje de voces. Lo que estos últimos ignoran es que muy pronto se habrán convertido en los colegas peor remunerados del gremio. Todo ello por ese agente del desequilibrio laboral que pareciera expurgado de una sociedad pretérita, un ser egoísta, mezquino y explotador empeñado en legitimar la brecha

entre señores y esclavos. Querer extraer de esa fisonomía del negrero que exprime los bolsillos a sus subalternos para referirse solo a su prestigio como ejecutivo equivaldría a reescribir *El avaro* de Moliere. ¡Quién sabe si levantar una enorme apología para su curiosa historieta tipo Condorito con fondo de quenas! Muy cerca de ese anacronismo figura otra caricatura no menos despreciable. El prototipo de actor-director que ejerce su yugo señorial procurando formar laboriosamente a las generaciones de relevo en doblaje y dictando talleres a diestra y siniestra. En ellos aprovecha su *status* docente para catalogarse de celebridad y pionero del oficio. Ofrece villas y castillas cuando le interesa alguna nueva voz para renovar sus elencos o minimizar las deserciones de quienes le dan la espalda a este Maquiavelo rural por no honrar oportunamente el 50 % de los compromisos salariales prometidos.

II. Si ese par de dementores evadidos de alguna novela de J.K. Rowling<sup>1</sup> sirve para legitimar el prejuicio y la discriminación padecidas por quienes ingresan cada año al mercado laboral del doblaje de voces, hay otra clase de rostro potencialmente no tan dañino como los suyos. La nueva semblanza corresponde a la empleada bonachona, agradable, respetuosa y afable a quien le ordenan interrumpir sesiones de grabación con cualquiera porque acaba de llegar la actriz “Z” y es imperativo que esta cumpla su pauta de inmediato. Por fortuna, repito, su influencia no llega a ser tan pernicioso como la del delegado sindical promovido a patrón ni la del Calibán erigido en instructor de doblaje. Recientemente una

dobla-actriz la puso en su lugar al advertirle que la materia prima del doblaje no son las máquinas ni los índices de productividad. Le dejó bien claro que lo que genera dinero a la industria son las voces de sus actores, un bien intangible –dirían los abogados– que genera elevadísimas tasas de retorno al inversionista si echamos el cuento desde el punto de vista comercial. Cual figura de epopeya sobre el escenario de una opereta a la empleada le tocó disculparse. Así logró impedir que su aviesa socarronería le hiciera objeto de repulsa y desprecio. Su gran acierto había sido su error, pues ella solo cumplía órdenes impartidas por su jefe. Este a su vez instruyó al resto del personal para que no se repitieran eventos tan vergonzosos y de mal gusto.

III. Aunque las consideraciones expuestas apenas tocan directamente al trío de personajes con menos *likes* en las redes sociales si de una encuesta se tratara, hay una cuarta categoría en el mundo del doblaje: el clon de los demás actores. Esta especie de comodín es muy popular entre la competencia, pues resuelve de manera expedita verdaderos dolores de cabeza en el estudio cuando se acercan las fechas de entrega acordadas con el cliente. De hecho, hay casas de doblaje con voces curiosamente similares –cuando no idénticas– a las de actores extranjeros y a quienes las compañías recurren como herramienta valiosa para disputar contratos por una producción dramática que exceda los cien o doscientos capítulos. Véase el cuadro anexo donde este relato anecdótico menciona nombres, apellidos, fechas y productoras de TV en países de la región:

Telenovela	Personaje	Actor	Doblado al español por	Nacionalidad del dobla-actor
Renacer (1993)	Mariana	Adriana Esteves	Claudia Nieto	venezolana
Renacer (1993)	José Inocencio	Antonio Fagundes	Rolando Felizola	venezolano
El puerto de los milagros (2001)	Félix Guerrero	Antonio Fagundes	Alberto Pedret	mexicano
Avenida Brasil (2012)	Carminha	Adriana Esteves	Conie Madera	mexicana

Quien haya visto las tres telenovelas de la cadena brasileña *Globo* dobladas al español por ETC (en Caracas), Sonomex y Art Sound México (en el D.F.), pronto caerá en cuenta del parecido entre las voces de Claudia Nieto y Conie Madera. Otro tanto puede decirse del registro vocal de Felizola y Pedret. En todo caso, dicha circunstancia no es casual. Obedece a una política de seducción por parte de los estudios de doblaje para asegurarse nuevos seriales importados sin desafiar a los televidentes más escépticos –¡siempre los hay!– que insisten en cómo el cambio de casas de doblaje no siempre significa emplear voces diferentes para los personajes protagónicos<sup>2</sup>.

Hablemos ahora de la imposibilidad de asimilar los cambios en el doblaje de tal o cual personaje en una serie de acción, anime o comedia con altos índices de sintonía. Nos referimos a los fans que exteriorizan su malestar en foros, conversatorios o salas de *chat*. Esa inveterada manía de criticar, denostar o insultar a quienes no compartan su parecer les lleva a apelar al lenguaje soez. Casos notorios han sido los de quienes terminan calificando de bastardos del oficio a las nuevas voces escogidas por el cliente o la productora del programa. El doblaje al español de series como *How I met your mother*, *Friends*, *The big bang theory* o *Inuyasha* dio mucho que hablar por las redes sociales durante 2015 y 2016. Es de observar aquí además que la reacción del desagravio llegó a extremos como la violación de cuentas de los actores en Facebook, Instagram y que les borrarán nombres, fotos, videos, etcétera. Su coartada favorita era que así ejercían su derecho al respeto como audiencia responsable. Hábiles en el juego de tergiversaciones, silencios o abiertas deformaciones de la información disponible en la web sobre programación televisiva o cambios en nuevas temporadas, se diría que deseaban ser noticia, ser tomados en cuenta. Hablaban de manipulación de estereotipos, sometimiento ideológico y degradación cultural, pero apelaban al terrorismo digital para defender su causa.

Un quinto personaje debe añadirse para complementar el reparto ya expuesto. Su irrupción reciente más que irritante y polémica en el sector ha traído consigo nuevos vientos al doblaje de

voces en el país. Careciendo de las nóminas de personal e infraestructura de otros estudios para la elaboración de *foley*, musicalización y banda sonora de los proyectos encargados, ha sabido asumir con inteligencia y estilo la personalidad de una minoría dispuesta a alquilar salas de grabación, contratar traductores, ingenieros de sonido y actores, grabar voces, cuidar el *lipsync*, corregir matices, tonos e intenciones, repetir las tomas o rehaceres necesarios, mezclar todo y entregar el producto final al cliente. Como están asociados en forma eventual a firmas pequeñas que no dependen de corporaciones internacionales ni canales de TV, no operan bajo el esquema apresurado de “quiero-todo-para-ayer”. Ello disminuye la premura, los nervios, el lastre de ansiedad, caos y relaciones conflictivas imperantes en la competencia. Algo digno de subrayar aquí es la manera en que un director artístico supervisa *in situ* la grabación de escenas con los actores cerciorándose de que todo se hizo con el debido esmero y respetando la línea argumental del discurso cinematográfico. Hay razones para creer entonces que a pesar de su espectro reducido el productor independiente ha iniciado una sinergia refrescante y de largo aliento entre los dobla-actores venezolanos. Quien graba con ellos, sale con la transferencia hecha a su cuenta bancaria, una sonrisa en los labios y advierte cortésmente: “¡me gustó lo que hicimos hoy! No duden en llamarme cuando tengan material nuevo”.

En la parquedad de ese testimonio y la simplicidad de esa sintaxis cabrían también los siete párrafos previos sobre doblaje. El quinteto de personajes aquí descritos son puntos de referencia forzosos. Los dos primeros son acreedores del repudio público por el mal que han hecho –o quizás debamos decir que aún siguen haciendo– las más de las veces por su cuenta y gracias a la ingenuidad de quienes no les conocen. La tercera digamos sencillamente que pecó por cumplir órdenes al pie de la letra y obrar como autómatas sin dejar abierta alguna

**De hecho, hay casas de doblaje con voces curiosamente similares –cuando no idénticas– a las de actores extranjeros y a quienes las compañías recurren como herramienta valiosa para disputar contratos por una producción dramática que exceda los cien o doscientos capítulos.**

## APORTES

rendija para el más elemental sentido común. El cuarto de los especímenes nos permite conservar frescos en la memoria pasajes de un *tráiler* de tonalidades cromáticas con actrices y actores de voces idénticas aunque los separa el gentilicio. Y cierran este catálogo los histriones que en buena hora optaron por aplicar sus conocimientos con firmeza, con lógica y dictar cátedra como productores noveles. Esas parejas surgidas comercialmente en los últimos tres meses del 2016 terminan convertidos en héroes providenciales para nuestro periplo por la galería del horror. Apuntan a una estrategia claramente definida de bien colectivo. Buscan realizar un anhelo social, “pues el arte es una manera de acceder a la gente y a sus pasiones” (Redfield, 1971, p. 45) y antes que hijos desamparados en la orfandad de los grandes estudios o pesos pesados del negocio, estos actores se comportan como habitantes de un *interregno*, algo de lo cual teníamos noticia ocurre a menudo en España y México pero jamás habíamos experimentado en el medio venezolano.

## CONCLUSIONES

El maestro Arturo Toscanini solía decir en tono didáctico:

La culminación del melodrama, el elemento determinante para conseguir la emoción del oyente y su entusiasmo, no está en la música ni en el canto, sino en el significado de la palabra. Esta es la meta. El resto es el medio para iluminar ese significado (Perelló, 1982: 140).

Sumamente atractivas e instructivas nos resultan las palabras del músico italiano, pues nos regalan algo no solo asociado a una declamación sobre un fondo musical. Más allá de su incidencia en el melodrama (gr. melos-drao), composición literaria que conmueve profundamente el ánimo de quien la escucha por su ropaje musical. También pueden aplicarse al consumidor de programas doblados. Y será a partir de la correcta articulación o producción de fonemas que constituyen la letra, el texto o la línea melódica del parlamento que el actor de doblaje sabrá ganarse a su público. Así ese profesional diestro en las inflexiones de su voz para evitar la mono-

tonía en la elocución, eliminar la exageración que le resta carácter expresivo y cuidar que esta corresponda al sentido real de cuanto diga en sus escenas, colaborará en la conservación y depuración del idioma, verdadero tesoro en la cultura del país y plato más suculento quizás que el pollo para Charlotte en *La quimera del oro* (1925). Ese instante poético sirvió de partida para estas reflexiones. En efecto, los profesionales del doblaje de voces están implicados en la misma aventura del vagabundo de Chaplin en aquella cinta en blanco y negro. Les anima la inquietud por rebelarse a la mediocridad y miseria humanas de este Halloween. Persiguen ávidamente una visión suprema plagada de ideales, una misma quimera. Comparten el ADN propio de una estirpe sobre la que se ha escrito desde hace mucho tiempo: son artistas<sup>3</sup>.

## ALI E. RONDÓN

*Profesor de idiomas. Master en literaturas Americana y Británica por el GSAS (New York University). Profesor de postgrado en Comunicación Social, Universidad Católica Andrés Bello. Miembro del Círculo de Escritores de Venezuela. Actor de doblaje, locutor y adaptador de traducciones para Globo Network, Discovery y BBC Worldwide.*

## Citas

- 1 Dementores, seres abominables que pueden robarles la felicidad a los magos y borrar todo recuerdo hermoso de quienes osen mirarlos. Aparecen por primera vez en la tercera novela de las siete de J. K. Rowling dedicadas a la saga de Harry Potter: *El prisionero de Azkabán*. De rostro encapuchado y oscura vestimenta, estos personajes custodian la famosa cárcel de los magos. Tienen la capacidad, como ya dijimos, de acabar con la alegría, extender la desilusión y propagar la desesperanza.
- 2 Por razones de brevedad pasaremos ahora de la premisa de las voces clonadas como eslabón trascendente en el negocio del doblaje de voces a las consecuencias prácticas que derivan de ellas. Al doblar a la brasileña Adriana Esteves ambas actrices latinoamericanas respondieron al criterio eminentemente comercial que otros estudios en el D.F., Buenos Aires y Caracas adoptaran en años recientes al contratar a Eduardo Liñan para doblar a Donald Sutherland en *Cross Lines*, a Rene Sagastume para prestarle su voz a Sam Elliot en *Justified*, o a Luis Pérez Pons para interpretar en español al Stan Lee conductor de *Stan Lee's Superhumans*. Como investigadores no disponemos de

texto alguno donde se documente lo que pueda o no exigirse de una voz, pero sí podemos dar fe de que las tesituras, el empleo de vocales, diptongos, la inteligibilidad del libreto, las necesidades de respiración, de proyección vocal, la relación del carácter dramático de sus personajes con el tipo de voz, y hasta la psicología de gradaciones e inflexiones de Liñan, Sagastume y Pérez Pons quedaron plasmadas en dichas series de TV. El hasta entonces insospechado privilegio de que sus voces se parecieran tanto a las del trío de anglosajones, llevó a los hispanoparlantes a convertirse en tentativa comercial exitosa del estudio por alcanzar a la mayor cantidad de receptores entre México y la Patagonia. Lo demás recayó en los méritos y capacidad actoral de cada quien para exaltar, expresar sentimientos connaturales a la civilización occidental en estos tiempos de la iconósfera (término acuñado por Jean Wahl para referirse al uso masivo de lenguajes visuales en nuestros días).

- 3 Esta aseveración engloba literalmente el juicio de Myriam Andrea Rada en su laureado ensayo “Reflexiones del estudio del arte en cualquier sociedad”: al considerar arte a

la necesidad de expresar aquello que nos hace humanos, como los sentimientos, nuestra relación reflexiva con el entorno y el poder, igualmente evidencia que como capacidad intelectual el arte nos coloca en una categoría diferente al resto de los animales y además nos ‘enriquece’ el alma (p. 39). Véase *La escritura hecha en casa/Premios del concurso Segundo Serrano Poncela 2006-2010* (2012). Universidad Simón Bolívar: Editorial Equinoccio.

### Referencias

- PASQUALI, A. (1972): *Comunicación y cultura de masas*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- PERELLÓ, J., CABALLÉ, M. y GUITART, E. (1982): *Canto-dicción (foniatría estética)*. Barcelona: Editorial científico médica.
- REDFIELD, R. (1971): “Art and icon”. En: *Anthropology and art: Readings in Cross-Cultural Aesthetics*. Editado por C.M. Otten. Austin: Texas Sourcebooks in Anthropology.

